

# + Rotura

En 1932 el tiempo pa-  
saba como usual, en tanto tiempo  
indefinido, en tanto en tanto po-  
lítica ante los ojos del mu-  
chacho. Entonces se produ-  
jo la rotura. Nadie le  
entendió, durante años y años  
la juró en cima del mostre-  
dor, durmió, hasta hacer un  
hombre, al fin de la te-  
rrible situación. oribueni



alrededor, silencio por los  
nuestro estado.

21  
y por la ignorancia total,  
séame permitida señalar  
a aquel hombre con el rostro  
vuelto hacia el mayor silen-  
cio. Dicen que, de vez en  
cuando, los vecinos tiran  
el bicho y profieren una  
refrante interpretaci<sup>on</sup> de  
los famosos libros. Dicen  
que los niños venen el  
bulto como tiempos impre-



3  
tos. El tercer elemento  
es el más peligroso, reune a  
la estufa - moralmente helan-  
do - y dice por la hincio-  
nia no puede retrotraerse  
por que detrás anda Stalin dan-  
do los buenos días a sus sub-  
ditos. Mientras Ud. P. el  
hombre el verdadero sentido  
de sus actos. Fuere a expu-  
lar la reina, el chambelán y los  
doctores. Detrás de todo esto,  
detrás del telón y de los enor-



des, hay un hombre se cae  
critando un silencio. Pólo  
~~el error~~ el se conoce el  
papel, elige la palabra,  
distingue la natura.

Dentro está la fuerza, el sen-  
tido de la acción, la robo-  
ladora libertad. Tendida  
ante uno como la sala ma-  
yor del espectáculo, el colmo  
del entendimiento, ~~también~~  
la más  
clara salida de urgencia.

